LOS TRABAJADORES ESPAÑOLES REPUDIAN EL PACTO

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA DELEGACION DE LA C. N. T. DE ESPAÑA EN MEXICO

PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA



AÑO X
NUM. 136
SEGUNDA EPOCA

Autorizado como correspondencia de Segunda Clase en la Admón. de Correos No. 1, de México, D. F., con Fecha... — APARECE MENSUALMENTE.

PRECIO $ 0.50

EDITOR, B. CANO RUIZ. Administrador, Justo Donoso, Calz. San Antonio Abad 296-3. México, 8, D. F.

MEXICO, D. F., FEBRERO-1954

FRANCO, "EL ASESINO", ES PREMIADO CON LA ORDEN DE CRISTO

¡UN MILLON DE MUERTOS ES SU PROEZA!

EDITORIAL

CONVICCION CENETISTA

La Carta Abierta del compañero Marciano Sigüenza, publicada en el No. 457 de SOLIDARIDAD OBRERA de París, demuestra que existe la convicción y nos permite decir que somos los de siempre. Que convencidos de la justa causa que defendemos no hemos de comprometer nunca la importancia y personalidad de nuestra Organización con alianzas que limiten nuestro potencial revolucionario.

Para derrocar el régimen de tiranía imperante en España, estamos siempre dispuestos a la unidad de esfuerzos con todos los sectores antifranquistas y antitotalitarios, sean políticos o sindicales.

Hemos demostrado que nuestra convicción siempre ha indicado la línea de actuación y la hemos concretado luchando por la liberación de España.

Se nos tilda de extremistas por parte de aquellos que merecen ser considerados camaleones, si con respeto calificamos sus claudicaciones.

Lo cierto es que estamos contra los confusionismos, y por respetar mucho la finalidad y la táctica de la C. N. T. no queremos ser satélites de nadie, y menos hipotecar la libertad de acción peculiar con nuestras convicciones..

La Delegación de la C. N. T. de España en México, persiste en la lucha y está siempre en contacto con la organización de Francia y con el Secretariado Intercontinental, cumpliendo los acuerdos y demostrando la solidaridad con los hermanos de España.

La C. N. T. reclama a todos sus adherentes y les incita al despertar de sus responsabilidades. Hacemos un cordial llamado a todos los exiliados de la C. N. T. por tierras de este Continente, en Venezuela, Brasil, Argentina. Chile, Bolivia, Costa Rica, para que se organicen y cumplan con el deber de valorizar la propia organización..

Es la hora de reintegrarse todos. Que nadie pueda decir que nuestra emigración —la emigración antifranquista— carece de convicciones. La tiranía, es permanente en España. La C. N. T., por ser libertaria, combate la tiranía y valoriza la acción de cada hora, de cada día.

¡Que nadie lo olvide! Nuestro mayor tesoro, mientras no termine la odisea, es la convicción cenetista, y todos y cada uno tenemos el deber de saber administrar y defender este Tesoro.

RELATO DE COMO PERMITIO EL FUSILAMIENTO DEL MEDICO QUE LE SALVO LA VIDA, LO QUE PONE EN EVIDENCIA LA PROFUNDA "PIEDAD CRISTIANA" DEL CAUDILLO



FRANCO Y EL NUNCIO

En animada conversación se ven aquí el generalísimo Francisco Franco, jefe del Estado español y al monseñor Hildebrando Antoniutti, nuevo nuncio papal en España, después de que éste hizo su presentación oficial de credenciales en una ceremonia celebrada en el palacio nacional de Madrid. El nuevo nuncio fué llevado al palacio en una carroza dorada del siglo XVI. (Foto INP)

Hasta aquí el comunicado de la agencia noticiosa, a lo que nosotros queremos añadir que, a pesar de decirse portavoces de la humildad estos "siervos del señor", les gusta lucirse en vistosos carruajes por las vías públicas; imitando la pompa y ostentación del paganismo que dicen combatir.

He aquí plasmada, pues, la recompensa que el enano de El Pardo ha recibido por la venta espiritual de España al Vaticano. Pero que no se duerman en sus laureles de carrozas y sillones al estilo XVI, ya que **el pueblo español ama demasiado la libertad para permitir que un tiranuelo cualquiera venda o hipoteque su dignidad y su independencia.**

Acaba de ser conferida, por el Sumo Pontífice de la Iglesia Católica, la Orden Suprema de Cristo al caudillo de la "Santa y Sangrienta Cruzada" que llevó a España a la desolación y la ruina.

No cabe duda qué grandes han de haber sido sus proezas, sus virtudes, para merecer tal distinción. Por nuestra parte nos concretamos con señalar que, además del millón de muertos habidos en la lucha fratricida, Franco tiene en su haber como digno exponente de la Cristiandad, el asesinato del médico que un día le salvara la vida en la guerra del Marruecos, como nos la narra en forma patética, en el siguiente relato, un militar que fué compañero suyo en tierras de Africa.

"En una mañana gris del mes de junio del año 1916 nuestras tropas están intentando un avance por la rebelde Kábila de Anyera y en trágicas caravanas llegan al campamento de Fondak heridos en camillas, en camiones, cruzados sobre los lomos de las caballerías. En las tiendas de campaña, transformadas en hospitales de urgencia, los médicos no descansan. Saturan heridas, cosen boquetes y amputan miembros que le metralla convirtió en pingajos inservibles. Tres hombres famosos en la cirugía española se multiplican para acudir a todos: Gómez Ulla, a quien perdonaron los republicanos después de un proceso de alta traición, del que algún día se sabrá la espantosa verdad; el Dr. Bastos, el maravilloso artífice de huesos que murió enloquecido por la ferocidad que cometieron con él los falangistas, y Vicente Cariñena, que por tres salvó la vida al Raisuni, el famoso cabecilla moro.

Al pie de una de las mesas de operaciones, sobre una camilla, envuelto en mantas, cubierto de sangre, con el perfil estilizado por una mortal agonía, hay un hombre cuyo uniforme sucio y desgarrado descubre su calidad de capitán de infantería. Nadie lo atiende ya porque su caso es de muerte y hay otros heridos a quienes se puede salvar.

En la tienda entra como una troba, otro médico militar. Es el doctor Alfonso Gaspar, que con la blusa chorreando sangre llega de las avanzadas donde atiende a los heridos de primera línea. Rebusca, rezongando palabrotas, entre los heridos que se amontonan en el estrecho recinto. Brama, entre tacos de la más pura cepa aragonesa, ante la inútil pesquisa. Se oye de pronto un grito de alegría. Al fin da con la camilla donde agoniza, ya sin sentido, el capitán Franco, y encarándose con sus tres colegas, les dice:

—¡Vamos, rápido! Hay que operar a Paco.

Gómez Ulla se vuelve hacia el doctor Gaspar y le dice:

—Es inútil. Tiene once perforaciones de estómago y no durará tres horas. Pos desgracia no hay remedio.

El médico aragonés los mira a todos con angustia, pero insiste de nuevo. Aquel capitán moribundo es su amigo íntimo, su compañero en los azares de la guerra. Lo acomoda en un coche y se lo lleva al hospital de la plaza. Y en el quirófano, sin ayudantes, abre, raja, convierte su bisturí en mágico buril de leyenda y restaña heridas durante tres horas inolvidables. A los tres meses de luchar rabioso con la muerte, logra lo que todos calificaron de milagro. El capitán Franco abandona el hospital completamente curado. Aquella operación es el tema de varias conferencias científicas, y el ilustre cirujano recibe miles de felicitaciones.

¿Saben ustedes quién era aquel

(Sigue en la Pág. 3)

El Terror en España

La ola de terror desencadenada por los esbirros franquistas aun continúa después de haber transcurrido más de 17 años de haberse iniciado. Constantemente la bestia franquista necesita inmolar nuevas víctimas, procurando ensañarse siempre en los hombres de la C. N. T. El informe de los nuevos procesos, que en forma monstruosa prepara el régimen del Caudillo, bendecido y santificado ahora por el Papa, debe incitarnos a todos a levantar nuestra protesta más airada para evitar la inmolación de esos valientes y abnegados compañeros.



UNA CONDENA MONSTRUOSA

Al militante libertario Liberto Sarrau, le ha sido confirmada la pena de 20 años y un día impuesta por un tribunal militar, a requisitoria del auditor fiscal falangista Monteserrat y por el mero delito de actividad clandestina.

Ante la monstruosidad del hecho, los abogados de Sarau, para protestar del procedimiento seguido, renunciaron a la defensa. En esos procesos, y ante esa clase de tribunales, los defensores no pueden defender a sus clientes con independencia.

El Capitán General de Cataluña ha aprobado la sentencia contra un hombre como Sarrau, sabiendo que muchas de las acusaciones formuladas contra éste son completamente falsas, y no ignorando que se halla tuberculoso a consecuencia de los malos tratos de que ha sido objeto en el curso de los largos años de cárcel preventiva. La sentencia condena a Sarau a una muerte lenta y segura, inspirada en la más abyecta crueldad.

El sistema penitenciario franquista se distingue por la eliminación física del ser humano, al que transforma poco a poco en una piltrafa, de forma que no queda ni siquiera la sombra de lo que fue el hombre caído en las garras de los inquisidores fascistas.

En Madrid, también van a ser juzgados por un tribunal militar, después de haber sido cruelmente maltratados, los militantes sindicalistas: Cipriano Damiano González, Emilio Quiñones, Sebastián Calvo, Enrique Sans, José Esteve, Pablo Borjas Martínez, Miguel Muñoz, Benita Bárcena, José Torremocha Arias, Pedro Torremocha, Juan Saña, J. Aparicio, Miguel Castells e Ignacio Serra.

El proceso ha sido preparado por el sanguinario coronel Eymar. Y será una monstrusidad más a cuenta del fascismo condenar a hombres, a los cuales ni se les da el derecho de escoger libremente un abogado. Se pide la pena de muerte para tres de ellos de ellos, no pudiéndoles acusar de otro crimen que el de actividad sindical,

UN PROGRAMA MINIMALISTA Y CONSERVADOR

(VOCES DEL INTERIOR)

El escrito programa que, en forma de dictamen y elaborado por una Ponencia compuesta por unos cuantos amigos, publicó hace ya algún tiempo el sedicente Comité Confederal de la llamada C. N. T. escisionista del interior, contiene muchas contradicciones de importancia que, por ser tales, no vamos a señalar aquí.

Empecemos por decir que a pesar de su lenguaje rimbombante —y al mismo tiempo confuso—, en el que frecuentemente se usa el término **sindicalista libertario**, ese programa minimalista es un programa conservador, y, por tanto, más digno de un partido político que no de la C. N. T. Tan es así, que incluso en sus aspiraciones más extremas se queda muy debajo de lo que tienen como programático los partidos republicanos. El Partido Republicano Federal de España tiene un programa mucho más avanzado, política y socialmente, que no el que como PANACEA presenta el Comité de la inexistente C. N. T. colaboracionista del interior, que en cierto modo no sabemos a quién representa.

Se desprende de la lectura de ese extenso y amalgamado Dictamen que las intenciones de sus autores no es defender los intereses sociales y humanos de los trabajadores agrupados, todos, según ellos, en esa C. N. T., si no los intereses nacionales, como los defenderían los partidos políticos y las agrupaciones patrióticas. Intereses nacionales que resultan ser de hecho los intereses de todas las clases que viven del esfuerzo de los que verdaderamente trabajan.

Además es una ridiculez y una gansada afirmar enfáticamente que a todo lo auténticamente nacional se encuentra en esa C. N. T. Si esto fuera cierto, habría que avergonzarse de ello. Y más en estos tiempos en que muchísimos políticos se inclinan hacia el internacionalismo, si bien un tanto restringido. El nacionalismo es por esencia superautoritario, y , por ende, fascista y agresor.

Por fortuna para los trabajadores, esa pretendida C. N. T. que se permite con todo descaro presentar PROGRAMAS de contenido burgués y nacionalista, no es la auténtica C. N. T., la antipoltíica, la de acción directa y la de finalidad libertaria o esencialmente manumisora. Esta C. N. T. continúa siendo el exponente más fiel del verdadero internacionalismo y enemiga de todo cuanto tienda a menoscabarlo en provecho de los explotadores y doministas de la clase obrera y del pueblo trabajador.

Erigirse en defensores de los intereses nacionales, es denfender los intereses de los burgueses, de los capitalisas, de los políticos, de los militares, de los popes de la Religión y de todas las castas parasitarias que viven del esfuerzo de los que trabajan. Quienes tal cosa propugnan, si siguen llamándose sindicalistas libertarios, y además se presentan como mentores de la C. N. T., no son de hecho más que unos traidores. No hay que olvidar que sólo los propios traicionan.

En cuanto al término revolución, en su más amplio sentido libertario, les asusta el mencionarlo, después de que algunos firmantes del Dictamen que nos ocupa, fueron en otro tiempo furibundos exégetas de la revolución catastrófica y a fecha fija. Estos individuos son una especie de Magdalenas arrepentidas, que al reaccionar sobre el concepto jacobino de la revolución social, que un día sostuvieron, caen de bruces en un colaboracionismo político, burgués y patriotero que conduce fatalmente a eternizar la esclavitud de los trabajadores.

Después de leer el escrito de referencia sacamos en conclusión, que los autores del mismo quisieran convertir la C. N. T. en un partido político, hacer que ésta sea un apéndice de la política llamada democrática, y liarla a los destinos de esa política. Y además, que la que ellos llaman filial en España de la A. I. T. forme parte del bloque político q belicista de Ocicdente, contra el otro bloque guerrero e imperialista de Oriente. Y esto es un desatino, una barbaridad que linda con la traición. La C. N. T. junto con todas las asociaciones afines del mundo, incluidos los anarquistas, ha de estar y está al margen de esos dos bloques agresores. La misión de ella es trabajar por la paz, la justicia y la confraternidad de los pueblos laboriosos.

Unidad y alianza con todo y con todos, es la consigna de los dirigentes de ese grupo espúreo que se autodenominan C. N. T. del interior. Y sugestionados con esa idea, que presupone reconocer a priori una completa y propia impotencia, incluso futura, serían capaces de unirse, contra el Dictador, con los fanáticos tradicionalistas, con los jerarcas de la Iglesia católica y con la misma Falange. Es decir, con todos los responsables de que en España impere la tiranía del sable y del hisopo.

En algún pasaje del esrcito ya anteriormente citado, dicen que la actuación de la C. N. T. deberá desarrollarse fuera del Estado,

(Sigue en la Pág. 3)

LLAMAMIENTO DE LA A.I.T.

SOLIDARIDAD PARA LOS PRESOS ANTIFRANQUISTAS

En España, se hallan aún en las cárceles cientos de hombres que han cumplido largamente las condenas que les impusieron los tribunales franquistas, y que continúan retenidos. La arbitrariedad y la crueldad son la regla característica de la "JUSTICIA" del régimen de Franco. Y es ese el régimen que cuenta con el apoyo moral del Vaticano y que la Iglesia española consolida.

España, bajo la bota franquista y el yugo de la finanza internacional, es un Estado policíaco totalitario que emplea corrientemente el procedimiento del terror.

La solidaridad hacia los antifascistas perseguidos, víctimas de la injusticia y sobre los cuales pesa siempre la amenaza de muerte, debe manifestarse por parte de todas las Secciones afiliadas a la A.I.T. y hombres de conciencia libre del mundo entero.

El movimiento de repudio, de oposición y de protesta contra el régimen franquista, debe tomar un fuerte y vigoroso impulso internacional..

Una enérgica acción de solidaridad humana se impone para evitar que los verdugos sigan cometiendo nuevos crímenes en España.

CONVOCATORIA

Compañero:

Se te invita a asistir a la Asamblea General que tedrá lugar el sábado 6 de febrero, a las 9 p.m., en nuestro local social, J. M. Izazaga, 17 - 4º.

ORDEN DEL DIA

1o.—Nombramiento de Mesa de Discusión.
2o.—Lectura del acta de la Asamblea anterior.
3o.—Informe del Comité.
4o.—Discusión y acuerdo sobre la incompatibilidad de ser militante de la C.N.T. intervimiento en otras organizaciones o partidos políticos.
5o.—Ruegos y Preguntas.

La Delegación de la C.N.T.

SOLO A LOS RICOS BENEFICIARA EL PACTO ESPAÑA-ESTADOS UNIDOS

Reproducimos a continuación la siguiente información, procedente de Londres, que pone de manifiesto la inquietud que el odioso pacto yanqui-franquista ha causado en el proletariado español.

..LONDRES, enero 15 (AFP)— Los españoles temen que el acuerdo hispano-norteamericano, sea causa de una inflación en el país. Las clases ocomodadas mantienen una atmósfera "que recuerda vagamente la de principios de la guerra", afirma hoy la revista especializada londinense "The Economist".

Los miembros de la clase trabajadora española reaccionan así a las preguntas del corresponsal del "Economist": "La ayuda norteamericana no nos beneficiará jamás: sólo servirá para enriquecer más a los ricos".

El artículo del semanario londinense, bajo el título de "Los Españoles y las Bases", declara que, de cada diez españoles interrogados, nueve estiman que la ayuda norteamericana no hará sino provocar en España una temible ola de inflación. Los precios de este año aumentarán y los del año próximo serán el doble de los actuales. El colaborador del famoso semanario señala, por otra parte, que la lista de las bases navales españolas que utilizarán los estadounidenses comprende El Ferrol, Cádiz, Cartagena, Mahón y Palma de Mallorca, pero esta lista no fué confirmada en fuentes oficiales. "Muchos de los habitantes de El Ferrol —ciudad del generalísimo Francisco Franco— se mostrarán decepcionados cuando vean que la mejor base naval española es puesta a disposición de la flota norteamericana.

LOS SUCESOS DE MADRID

LOS ESTUDIANTES MADRILEÑOS APROVECHAN LA OPORTUNIDAD PARA DEMOSTRAR SU REPUDIO A LA FALANGE

Los últimos acontecimientos de Madrid ponen de manifiesto el total descrédito en que está la Dictadura Frasquista, a la que sólo le queda el recurso de la publicidad patriotera, para ocultar la bancarrota económica y moral del régimen. Lo del Marruecos y lo de Gibraltar es pura demagogia para distraer la atención del pueblo que está pasando por una crisis terrible debido a las malas cosechas y a la voracidad y despilfarro de las clases gubernamentales.

De nuevo, como en Barcelona, los hechos desbordaron la previsión franquista. Las manifestaciones de estudiantes organizadas por la Falange para reclamar Gibraltar, son aprovechadas por los mismos estudiantes para repudiar públicamente a la Falange y a sus dirigentes.

En la Puerta del Sol fueron quemados los ejemplares del periódico de la Falange y abucheado el Presidente de la F.E.U.

REMEMBRANZAS SOCIALES

LA CARGA DE LA GUARDIA CIVIL

(Continuación de los Artículos sobre "OLOT: La Pequeña Suiza Catalana"

Por el Prof. José ALBEROLA

Con el fin de abreviar la excesiva duración del conflicto fabril, se procedió al cierre de unas cuantas pequeñas fábricas que habían quedado al margen del paro general, y fué entonces cuando se aprovechó la Patronal para concentrar en Olot más fuerzas de la guardia civil, dando a la lucha tintes de trágica violencia que le permitieran recabar de las autoridades gubernativas de Gerona, la liquidación militar de nuestra Resistencia por ilegal y coacciones ejercidas contra el esquirolaje.

Así fué como uno de los pequeños patronos afectados por el cierre, retuvo violentamente secuestrada en su despacho a una de nuestras compañeras que, junto con otras muchas, había penetrado en su fábrica para echar fuera a las operarias que no habían secundado nuestra causa ni querían sindicarse, y la entregó a la policía para que la condujese a la cárcel. La lividinosa conducta del patrono Funoy, al agarrar groseramente a nuestra compañera Pumareda, hirió en lo más sensible del pudor femenil a todas las demás compañeras huelguistas que permanecían estacionadas por los alrededores, y un fuerte clamor de airada protesta hizo alterar el orden público.

Conducida a la cárcel, nutridos grupos de mujeres se encaminaron hacia el Turín para recabar mi intervención y ver la manera de conseguir la libertad de la compañera detenida, por cuyo motivo fuí rápido, al frente de una numerosa y exaltada Comisión, al domicilio del juez que la tenía consignada. Dicho funcionario judicial, se negó, en principio, a acceder a nuestras exigencias; pero al oír el griterío de los manifestantes que ocupaban las calles adyacentes y el tormentoso rumor de las mujeres que precipitadamente subían por las escaleras de su domicilio particular, cambió el color del rostro y el tono de voz de sus negativas palabras, puesto que para cubrir un tanto su responsabilidad ante las autoridades gubernativas, nos aconsejó que hiciéramos despejar los alrededores de la cárcel, con la plena seguridad de que él quitaría gravedad al atestado policíaco, y en pocas horas más procedería a poner en libertad a nuestra compañera presa, ya que si había surgido alguna violencia en la vía pública, la culpa era del patrono que soliviantó a las huelguistas con su indecoroso proceder y prostituida fama de mujeriego.



"La carga" (1910), por R. Casas

Al ver que todo parecía presagiar el choque entre los manifestantes y la guardia civil que patrullaba las calles contiguas a la cárcel, choque que tanto apetecían los patronos, hicimos circular la voz de reunirnos en el Turín, para informar a todos del resultado de nuestras gestiones ante el juez de instrucción del sumario, ya que así nos lo había indicado el capitán de la fuerza armada concentrada en Olot. Pero uno de los policías que ordinariamente asistía a nuestras asambleas como forzoso delegado de la autoridad local, me llamó sigilosamente a un portal semiabierto y me dijo que no siguiéramos las instrucciones del capitán de la guardia civil, pues según él sospechaba se nos quería meter en una encerrona para disparar a mansalva sobre todos nosotros, provocando el pánico entre los manifestantes y poder dar de este modo cruento fin al conflicto por instigación y mandato de la Patronal.

Desde luego que, por si las dudas, desistimos de concentrarnos en el recinto del Turín, lugar en que teníamos establecidas las cocinas comunales, como asimismo nuestro cuartel general de la Resistencia contra el lock-out patronal. Plaza de toros que nos había cedido el Ayuntamiento de Olot, para que en ella se condimentara y repartiese el "rancho" a los huelguistas, pero que igualmente nos servía de punto de reunión casi permanente, dadas las proporciones que, a últimas fechas, había adquirido el conflicto social que historiamos. Con posterioridad supimos, por vía directa, que sí era cierto lo dicho por el confidencial policía apodado el "Copitas", quien inspirado por su báquica debilidad, sentíase, muy a menudo, romántico sentimental, y entonces nos demostraba a los huelguistas cierta efusiva simpatía, especialmente a mi hermana Florentina y a mí por ser nativos de su añorada tierra aragonesa.

Viendo el capitán de los tricornios que el gentío no se dispersaba y que, revasando las filas de las guardias, intentaba ya asaltar la cárcel para rescatar en el acto a la compañera detenida, a la que llamaban a gritos para darle ánimos, mandó a su cornetín de órdenes que diera los tres toques de atención y acto seguido formó la fuerza en disposición de disparar sobre la multitud que los tenía rodeados; pero al cargar la caballería, sable en mano, sobre las mujeres que tenían tomada la puerta de la cárcel, recibió el jefe de la guardia civil un sonoro bofetón en pleno rostro, que le hizo perder toda su arrogante marcialidad, y, en desquite, las llamó quién sabe qué cosas, mas sin atreverse ya a dar la voz de fuego, oyéndose la réplica de una resalada compañera del arte fabril, que gritaba a las demás: "¡noies, no en feu cas, es que criden a sa mare!"

Y al divisarme a mí, corrió el capitán de los "civilones" para pedirme, por lo que más quisiera en el mundo, que retirase de allí a los más exaltados para evitar una inútil efusión de sangre, puesto que la promesa hecha por el juez de instrucción, tendría efectividad aquella misma noche. Cosa que resultó cierta, sin que, afortunadamente, los sanguinarios designios de la Patronal, tuvieran el saldo de víctimas que deseaban para sembrar el llanto y la desmoralización en nuestras filas de resistentes a su infame y criminal lock-out.

¿Qué es el Arte Mexicano?

(La Exposición de Arte Mexicano que recorrió triunfalmente las principales ciudades de Europa, emocionando a un público que nos desconocía por completo, está actualmente en México y es una revelación para nosotros mismos.

(Medio París, medio Estocolmo, medio Londres comentó y sigue hablando del "arte mexicano". En México se discute, se polemiza desde hace años en torno del "arte mexicano", y ¿qué es? ¿Cuáles podrían ser las características que lo hacen mexicano? Algunos que son "quien" en el arte ,dicen.



Famoso cuadro de Siqueiros

(Diego Rivera):

—El arte, especialmente la pintura mexicana es la que se hace en México, en territorio mexicano, por ciudadanos y ciudadanas mexicanas. No creo que nuestra pintura deba tener otras características que las que corresponden a la sociedad dentro de la que se produce; al país; a la naturaleza y al productor de ella. Como la vegetación o los animales, las artes son un producto de todos los lugares de la Tierra donde hay humanidad. No son algo artificial, sino una función que llena una necesidad humana. No se puede legislar sobre ella. Se puede analizar, comentar admirar o detestar; pero legislar, no. No puede ser sino el resultado de circunstancias históricas.

Olga Tamayo):

—¿Para qué hablar de la pintura mexicana del presente? Precisamente en este momento tenemos de regreso la gran Exposición de Arte Mexicano que fué la admiración de los públicos más preparados del mundo. Quienes hemos seguido paso a paso el feliz viaje de la muestra máxima de nuestra cultura, sabemos de sobra que su éxito no se ha debido precisamente a la pintura mexicana de hoy. Creo que es mejor hablar de la pintura del futuro, la que recogiendo experiencias y haciendo rectificaciones ha de dar a nuestro país un sitio verdaderamente distinguido y estable dentro del mundo artístico contemporáneo. Afortunadamente, veo que los pintores jóvenes empiezan a sentir la necesidad de salir para ver y confrontar, y ya varios de ellos, a su regreso, afortunadamente, ven las cosas de distinta manera. Decididamente, el tradicional e irritante nacionalismo va trocándose en un mexicanismo sanamente abierto hacia todos los horizontes. Me alegra ver que la pintura mexicana empieza su etapa verdaderamente trascendental.

(El doctor Atl):

—No se puede definir un arte en cuatro palabras, ni en diez, ni en un volumen. Si yo le preguntara qué cosa es el cielo o qué cosa es el mar, usted me contestaría: "Pues..., pues, el cielo es el cielo y el mar es el mar". El cielo y el mar son muchas cosas que forman una armonía prodigiosa, indefinible. Habría que concretar, ¿cuál arte mexicano? ¿el antiguo? ¿el arcaico? ¿el zapoteco? ¿el colonial? ¿el maya ¿el moderno? El arte mexicano lo forman las pequeñas esculturas arcaicas del valle de México, las monumentales esculturas del arte azteca, la pirámide del Tajín, la piedra del Sol, la Cuatlicue, los altares ultrabarrocos de la Colonia, las innumerables iglesias que, como flores, nacieron en todo el territorio nacional, la pintura contemporánea, la buena y la mala, las importantes manifestaciones de la arquitectura de nuestros días, grandes sectores de las artes populares. Todo eso, y mucho más, es el arte mexicano. Cuando decimos "el arte italiano", automáticamente, instintivamente, nos referimos a una manifestación artística que está en relación con una de las molidades de que estamos hablando, pero no a todo el arte italiano, porque no tiene una característica única, estética y técnica. De los Estruscos a Donatello, y de las pinturas de Pompeya a la capilla Sixtina, hay una serie de abismos. Lo que se entiende por arte italiano no es un producto que tenga características semejantes; es que se ha producido en una región que forma, actualmente, una unidad política. Se llama "arte mexicano" a lo que se ha producido en una serie de zonas, realizado por diversas razas y que, accidentalmente, está encerrado ahora en una entidad política. Entre la Cuatlicue y las incomensurables majaderías de ciertos escultores contemporáneos. que son tan mexicanos como un taco de guacamole, hay la diferencia que podría establecerse entre el Popocatépetl y un lodazal. Sin embargo.. las dos expresiones escultóricas caben dentro de la denominación de arte mexicano. Si usted quiere que le responda categóricamente qué es el "arte mexicano", permítame que le escriba cinco o seis volúmenes...

(Rufino Tamayo):

—La pintura no es la expresión tradicional de esta parte del mundo. La expresión de esta latitud era escultórica. La pintura es europea y la pintura mexicana es el resultado de la mezcla de dos culturas, como nuestra nacionalidad es el resultado de la unión de dos razas. La pintura mexicana contemporánea nació del descontento de un grupo de pintores que sentíamos que debíamos hacer algo nuevo y no sabíamos cómo. En este momento de desconcierto llegó Diego Rivera de Europa y, ya maduro, centralizó este anhelo nuestro en hacer una cosa característica de México. Se formó el famoso sindicato. Su teoría era hacer una escuela mexicana, en lo que yo estuve de acuerdo. Pero no convine con ellos en el procedimiento, en la forma, que redujeron a lo exterior, a lo aparente del sujeto. Es decir, que para que la pintura fuera mexicana, tenía que ser un indio o un paisaje de México. Yo sostenía que había que ir más adentro, que había que estudiar la tradición plástica nuestra. Y para mí esto es la verdadera pintura mexicana.

(Alonso Michel):

—Es el arte del mundo... realizado por un mexicano.

Escribir es un Fin, Pero Faltan Críticos

ENTREVISTA CON EL INTERNACIONALMENTE CONOCIDO MEXICANO OCTAVIO PAZ.

—Karl Marx ha dicho que escribir es un fin en sí mismo. "Es muy legítimo que los escritores ganen su pan con lo que escriben; pero es inadmisible y vergonzoso que escriban para ganarse el pan..."

Efectivamente, escribir solamente para ganarse el pan implica una enajenación total, la pérdida completa de la libertad de escribir. Como es bien sabido, el número de escritores que en todas partes del mundo no están forzados a seguir ciertas reglas y a limitarse a sí mismos, es mínimo. En todos los países —capitalistas o socialistas— los escritores reciben un sueldo a cambio de lo que escriben... Y entre ellos, por ejemplo, la mayoría de los periodistas (de allí que casi nunca lleguen a ser verdaderamente escritores). Pero México es el único país en el mundo donde se les da a los escritores un sueldo para que no escriban .

—¡Pero, eso no es posible!

—Sí. Es una situación única en su especie, y voy a explicársela... El proceso es el siguiente: un joven publica algún libro de poemas, una pieza de teatro o una novela, que el público considera de cierto mérito... (El joven escritor en cuestión es, naturalmente, pobre: todos los escritores jóvenes suelen serlo). El Estado decide ayudarlo y le da un empleo. Y es así como el escritor ingresa al círculo infernal de la carrera burocrática... Como tiene responsabilidades de funcionario, deja de escribir. Un empleo presupone otro, una responsabilidad acarrea otra y el círculo se cierra. Y como nadie puede vivir de la literatura en México, se ofrece la burocracia como única salida... Y todos los escritores acaban por ser empleados del Gobierno...

—¿Y por qué no se puede vivir de la literatura?

—Porque no hay público ni editoriales para la literatura mexicana. Muy pocos lectores (y mucho menos editores) se interesan por ella.

—¿Y a qué se debe esa falta de interés?

—En primer lugar a la ignorancia. No hay una clase media lectora. Además, el desdén general para toda la literatura de habla española. Yo creo que ese desdén es un reflejo provinciano de Francia e Inglaterra, que ignoran casi toda nuestra literatura. Pero allí tiene usted: cuando los europeos se interesan por algo de acá, el hispanoamericano reacciona...

—Entonces, todo se debe a nuestra indiferencia tradicional...

—No lo crea usted. Mucho más importante es el problema de la crítica. La ausencia total de verdadera crítica literaria y artística entre nosotros. El escritor trabaja en soledad absoluta, sujeto a un personal desconcierto. Da lo mismo que escriba un mamarracho o una obra maestra: todo lo que haga quedará sin eco.

—¿Ni una sola crítica?

—Sí. Nunca suele faltar la crítica, reducida a un curioso procedimiento de elogiosas y breves notitas, donde no se economizan incoloros adjetivos. En ellas el autor aparece generalmente como "joven", "distinguido", "fino", "inteligente" o "sutil". A veces se le concede una frase compacta, compacta precisamente a fuerza de rutina: "uno de los más distinguidos miembros de nuestra nueva generación". En todo caso, los críticos no tienen nada que decir, o les sobra el miedo... Esta práctica obscena de elusión y circunloquio, para aderezar finalmente un ramillete de elogios incoloros, es una falta de vergüenza y de rigor, que en el fondo es también falta de generosidad y de verdadero interés por las obras así juzgadas. De esto resulta, naturalmente, una lamentable confusión de valores, que sólo beneficia a los malos escritores, y a los literatos que no escriben...

—¿No hay, entonces, una relación auténtica y profunda entre el escritor y su público?

—Entonces la crítica no sirve...

—No en tales condiciones. Sin embargo, la crítica bien orientada, esto es, la crítica auténtica, podría hacer mucho para solucionar este problema. Al llamar la atención con sinceridad hacia las obras valiosas, los críticos promoverían la creación de un pequeño círculo de lectores, susceptible de agrandarse y de constituir un verdadero público. Lástima que no haya en México una buena revista que examine con honradez, rigor y generosidad bien entendida, sin miedo y sin titubeos, nuestra producción literaria.

—Así es que en materia de crítica estamos en la fosa...



—Pero, anímese usted; tenemos en cambio la publicidad. Muchas personas han confundido entre nosotros la carrera de escritor como la de estrellas de cine o cantante de cabaret... Quieren ser, simplemente y ante todo, "vedettes". Nunca los escritores habían tenido tanta publicidad como ahora, pero nunca han sido tan poco leídos, o por lo menos, nunca fueron juzgados con tan superficialidad...

—No, no la hay. Y por eso los escritores necesitamos un cierto heroísmo que nos ayude a seguir escribiendo, a persistir en plena libertad, sin complacencias y sin temores. Con una gran esperanza, sí, con la esperanza de ver que desaparezca esa forma cenicienta y fantasmal, pura apariencia que nos ofrece por ahora la literatura mexicana. El escritor, en tanto que escritor, no tiene la obligación (como quiere mi amigo José Luis Martínez) de mejorar directamente la situación del país. Todos tenemos deberes sociales, pero además de ellos, el escritor tiene otro: **Decir la verdad** (por lo menos), **su verdad**, aunque resulte escandalosa o desagradable. Habría que reclamar para nosotros el derecho de ser desagradables. Que alguien se atreva, por ejemplo, a sacudir un poco la burguesía mexicana. A toda esa burguesía tan cómodamente sentada: las señoras de sociedad en su respetabilidad y en su virtud; los políticos en su poder, los banqueros en su dinero, los líderes en sus mentiras... En realidad, toda esta gente, está sentada sobre la pobreza del pueblo...

DIAGRAMA

EL NUEVO SISTEMA DEL GOLPE DE ESTADO Y LA LEALTAD REVOLUCIONARIA

Por Adolfo HERNANDEZ

I

A la luz histórica que nos depara nuestra rica tradición sindical hemos de analizar o iniciar escarceos que mentes provechosas amplien a planos de concreción positiva, en torno a los problemas que en el porvenir enfrentará la Confederación Nacional del Trabajo de España. Entre ellos destacan, por su indudable importancia, los de la nueva técnica contrarrevolucionaria de los "golpes de estado" perpetrados en varios países del mundo y el de la "lealtad revolucionaria" de las organizaciones de tipo sindical o político que juntamente con la C. N. T. colaboraron en las jornadas constructivas y guerreras de la revolución española hasta la derrota momentánea de 1939.

Los años transcurridos desde el luminoso 1936 han sido pródigos en sucesos de gran resonancia histórico-mundial. En especial, la desintegración atómica, con su terrible culminación actual en la liberación del hidrógeno, cosa que más que empavorecernos nos sume en tristes reflexiones en torno al porvenir de la especie humana y los alcances de su perverso ingenio. Más, hasta donde llegan nuestras deducciones, los acontecimientos mencionados si bien están alterando los tratados de estrategia militar y las políticas camaleónicas, no han afectado básicamente los problemas revolucionarios hacia los que indudablemente tendrá que navegar el bajel confederal.

:: :: ::

Las organizaciones derechistas en todo el mundo han adoptado nuevas prácticas de mimetización, es decir, operan casi a la par con los grupos revolucionarios izquierdistas de distintas tendencias con señuelos subversivos a los "órdenes" establecidos (la manía de esta época son los órdenes "viejos" y "nuevos"). Tal cosa destruye las legítimas esperanzas obreras y retrasa el período emancipador de los auténticos. En efecto, en estos últimos años hemos podido comprobar el proceso de "los golpes de estado" con el fin —la propaganda lo ha señalado con cansona machaconería— de "mejorar el tipo de vida obrero". El resultado efectivo ha sido el establecimiento de una oligarquía militar que crea o patrocina una agrupación sindical ya existente y convenientemente "purgada", que en esencia es el brazo armado, vestido de civil, del mismo ejército patrocinado a su vez por los dominantes de la industria y la banca respectiva, las cuales se mueven, a su vez, ¡oh drama tentacular!, bajo la presión de los "trust" o "carteles" de las grandes potencias. Estos movimientos agitan como oriflama la consigna sórdidamente adulterada de: "programas de renovación social".

Lo terrible de este asunto: el gregarismo castrador en que gran parte del pueblo mundial se debate. Es conveniente que los militantes de la CNT estudien este problema y las proyecciones que pudiera tener en el futuro español. Los discursos de Franco —observar los más recientes— son, al analizar los aspectos obreros de un cinismo desconcertante y obedecen a una táctica maquiavélica meditada desde hace tiempo.

II

Se ha hablado de "lealtad revolucionaria". Los comunistas han abusado mucho de este tópico; al respecto la "inefable" Dolores, en reciente serie de artículos, condimentados en las oficinas centrales de la Cominform, manifestaba que, a los fines de la unidad revolucionario se imponía la coexistencia del anarquismo y del comunismo, esto, supongo yo, con referencia a los problemas de España, porque si fuéramos a conversar sobre lo acaecido en la infortunada Bulgaria, donde los grupos libertarios fueron eliminados totalmente, el asunto resultaría graciosamente trágico. Y si nos referimos a los problemas españoles también la declaración tiene sus bemoles. En concreto: lealtad con elementos cuya máxima es la maquiavélica "conseguir lo principal aun cuando haya que acceder a condiciones provisorias y falaces..." Descartada la colaboración de los comunistas queda en el panorama español una serie de organizaciones políticas y regionales que carecen de pujanza nacional a excepción de la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista, pero cualquier arreglo con estos señores tendría que verificarse siempre que tuviéramos la certeza de que no existía ninguna conexión, ni compromiso con elementos extranjeros (asunto ya añejo) los cuales sin ayudar a resolver ninguno de nuestros problemas —si estarían, sacadas las castañas del fuego, dispuestos a torpedear cualquier conjunción antifranquista efectiva. Quizás sea ingenuidad de nuestros amigos socialistas el creer que las agrupaciones socialistas mundiales pueden significar algo en la reconquista de España; sus actuaciones en ese sentido han sido sonados fracasos y mucha palabra vana. No hay que olvidar que la "razón de estado" es asunto indiscutido.

(Sigue en la Pág. 3)

EN EL TEMPLO DE LA CIENCIA

Algunos hombres se dedican a la ciencia, pero no todos lo hacen por amor a la ciencia misma. Hay algunos que entran en su templo porque se les ofrece la oportunidad de desplegar sus talentos particulares. Para esta clase de hombres la ciencia es una especie de deporte en cuya práctica hallan un regocijo, lo mismo que el atleta se regocija con la ejecución de sus proezas musculares. Y hay otro tipo de hombres que penetra en el templo para ofrendar su masa cerebral con la esperanza de asegurarse un buen pago. Estos hombres son científicos tan sólo por una circunstancia fortuita que se presentó cuando elegían su carrera.. Si las circunstancias hubieran sido diferentes podrían haber sido políticos o magníficos hombres de negocios. Si descendiera un ángel del Señor y expulsara del Templo de la Ciencia a todos aquellos que pertenecen a las categorías mencionadas, temo que el templo apareciera casi vacío. Pocos fieles quedarían, algunos de los viejos tiempos, algunos de nuestros días. Entre estos últimos se hallaría nuestro Planck. He aquí por qué siento tanta estima por él..

Me doy cuenta de que esa decisión siginfica la expulsión de algunas gentes dignas que han construido una gran parte, quizá la mayor, del Templo de la Ciencia, pero al mismo tiempo hay que convenir que si los hombres que se han dedicado a la ciencia pertenecieran tan sólo a esas dos categorías, el edificio nunca hubiera adquirido las grandiosas proporciones que exhibe al presente, igual que un bosque jamás podría crecer si sólo se compusiera de enredaderas.

(Del Prólogo de ALBERT EISTEIN a un libro de Max Planck).

El distinguido poeta mejicano, Octavio Paz ha sido interviuvado por un redactor de nuestro colega "Solidaridad Obrera" de Méjico, y de la interesante conversación sostenida, nos place reproducir las palabras finales del ex-agregado cultural de la Embajada de Méjico en París

Miravilles y el pacto yanqui-panquista

Escribe Angel SAMBLANCAT

Geobelica Batracomiomáquica

Supongo que Jaime Miravitlles se habrá dado cuenta —porque el ex niño no es tonto— de que va en el tren que conduce a devenir una miseria moralmente, un verdadero asquito.

Miravitlles cree que cumple con su catalanismo trashumante, no traduciendo su nombre de pila en los artículos que expulsa en castellano.

La gracia bautismal de los sujetos con la pluma a caución, se vierte en todos los idiomas al firmar, salvo cuando tiene uno la desgracia de llamarse Ives, Thiébault o René. Y aun esos chascarrillos de apelación tienen sus correspondencias versionales o translaticias, se saquen del cesto o no.

Las 100 veces admirable Cataluña, que cuenta con el proletariado más sagaz, más locomóvil y más belígero de la Tierra, está afligida por el infortunio de poseer una intelectualidad, que avergüenza a la potasa de Suria: Ora, Esterlrich, Ribé, Pla, Dalí. E ignoro si Pujols, Segarra, y Carlos Riba, también. Son los alumnos de la antigua escuela bancaria de Cambó y de la novísima de Juan Casanellas. Todos acabarán por ir con un cirio a misa, a voltear la campana, pero no a la iglesia del canónigo Cardó.

Miravitlles se daba recientemente el pote de preconizar que escribe en 4 lenguas. ¿A quién se dirige en 4 jergas y en su estilo de ingeniero ,Miravitlles? ¿A la cocinera? A una artista del anafe le envía correos cualquiera, en 20 literaturas. Pero, sólo el castellano entero, no lo ha violado en masa nadie, jamás. Saben algo de él Casares y Cejador. Los demás apenas nos llamamos Pedro ahí. Nos clavamos en modestos pericos; y en unos periquillos sarnientos, a veces.

Por razones de estrategia, justificó Miravitlles el pacto de las bases, entre Estados Unidos y Franco. ¿Qué estrateotas son los que así palestran? ¿Los de la guerra del vivir a todo trapo? Bueno. Vívite et bíbite.

En plan de ovación a la milicia civilísima y a los imponderables millonarios, le parecerá correcta a Miravitlles la entente de la democracia con Su Santidad, con los ex nazis y con el Cuerno de Oro. ¡Que ahorquen a esa Tríplice! Y que cuelguen con ella a tan descosida Realpólitik.

Los lunoluneros de la cofradía del Refugio —ombliguistas o como se nos tilde— no nos apeamos del burro, en que tan gentilmente se trota. Pensamos sencillamente que tales contubernios son un escándalo tan inmortal como la cígnea garganta de la faraona Nefertitis. Y con ideas si se quiere tan momiales, no se resiente nuestra salud y nos grita nuestra conciencia improperios.

Nos importa un comino que, por semejante extraña opinión, se nos moteje de despistados. Estamos en el oriente de la decencia, del que no nos descarrilan tránsfugas y desertores. Y de él no nos mueve el tiro de toda la caballada de vivos del orbe. Aimable vice, respectez la vertu.

Miravitlles se procura compañeros de comunión, invocando a Araquistain y a Maurín, que deben, en sus sentires, de estar a bastante distancia de nuestro ecléctico. Mientras los aludidos no repudien el cartel que se les endosa, supendemos el juicio.

Por ahora, nos contentamos con decir que, en Londres y en Nueva York, se tocan cencerros tan guapamente como en las Batuecas.

Y como punto final, que Franco, hoy igual que ayer, es un lacón gallego. Y los que le suenan palmas, por su habilidad en la busca y captura de dólares, no son más que unos laconcillos.



INFORMACION DE LA A.I.T. Y C.R.I.A.

De los Boletines respectivos de la A.I.T. y de C.R.I.A., hemos tomado la siguiente información de actividades del movimiento anarco-sindicalista internacional.

DEL JAPON

Los compañeros anarquistas japoneses nos informan sobre las actividades que llevan a cabo para prestar ayuda y poder rehacer el movimiento libertario de Corea, y con tal objeto piden aportaciones solidarias de tipo pecuniario a los simpatizantes de los demás países; aportaciones que deben remitirse al militante anarquista del Japón, T. Yamaga Kioto.

El estado de espíritu actual del pueblo coreano, tanto a lo que atañe al Norte como al Sur del país, es del todo contrario a la O.N.U. y a los comunistas. Ni unos ni otros quieren la guerra y sólo desean ser libres de todos los imperialismos.

DEL URUGUAY

De la información del Uruguay se destaca la importantísima labor de difusión de los problemas sociales que realiza entre el pueblo, la Federación Estudiantil, al unísono que desarrolla una intensa campaña contra el Tratado Militar concertado con los Yanquis y contra los imperialista Ruso y Norteamericano.

"Voluntad" de Montevideo, acaba de publicar un llamamiento dirigido a los distintos grupos que actúan en el Uruguay, proponiéndoles la celebración de un Congreso con vistas a crear un movimiento libertario fuerte y organizado. Dicho llamamiento hace resaltar el fracaso sufrido por todas las corrientes políticas y del socialismo autoritario, lo que presenta prometedoras posibilidades para la siembra y divulgación de nuestro acrático ideario.

DE BOLIVIA

Nos dicen nuestros compañeros militantes en la Federación Agraria, al frente de la cual venían exigiendo la realización de un programa verdaderamente revolucionario, que se les está persiguiendo y encarcelando a muchos de ellos por mantado de los demagogos del Partido M.N.R., actualmente encumbrados en los estamentos del Poder, después de la lamada "Revolución Nacional", y que en realidad esa pretendida "revolución", no es otra cosa que un amasijo de tendencias nazi-fascistas más o menos camufladas con soflamas de tipo populachero y nacionalista rabioso.

Entre los compañeros detenidos se encuentra el viejo militante anarquista Modesto Escobar, quien al frente de numerosos campesinos de Arapata, expropió las tierras de los grandes hacendistas practicando la verdadera acción directa y revolucionaria que preconizamos los anarquistas para emancipar integralmente al pueblo que todo lo produce y nada tiene con unos y otros sistemas de gobiernos.

NUEVO COMITE

El nuevo Comité de la Delegación quedó integrado por los siguientes compañeros:

Secretario J. R. Magriña.
Tesorero Francisco Asensio.
Contador Jaime Carbó.
Vocales Salvador Ocaña
" Floreal Ocaña.
" Justo Donoso.
" Liberto Callejas.

Director de "SOLI": Octavio Alberola. Redacción Floreal Ocaña y José Alberola.

ADMINISTRATIVAS

Cantidades recibidas desde el 12 de julio de 1953 al 20 de enero de 1954:

Armando Chueca 5.00. Manuel L. León 5.00. Ernesto Colome 5.00. Adrián Esteves 10.00. Salvador Ocaña 50.00. Santos Sanatorio 5.00. Ramón García 5.00. California, B. Romero 17.20. José Rodríguez 15.00. José Arbós 15.00 Colectado en N. Y. por Corral 34.40. Aústegui 10.00 Boston, Mass., Club Aurora por conducto de C. y Proletario 205.35. Héctor Goli 10.00. Roque García 25.00. M. Contreras 8.00 Luis Merino 10.00.

Giros y correspondencia a JUSTO DONOSO MILLAN. Calz. de San Antonio Abad 26-6-3, México 8, D. F.

¡UN MILLON DE MUERTOS, TAL ES SU PROEZA!...

(Vine de la Pág. 1)

capitán de infantería arrancado de la muerte, gracias al sagrado concepto que de la amistad tenía el Dr. Alfonso Gaspar? Pues nada menos que Francisco Franco, el actual dictador de España.

—Para mí no hay más padre, ni hermano que Alfonso, le debo la vida. Si no fuera por él estaría enterrado, decía Franco a todo el mundo.

Pero la vida los separó. El capitán quedó en los riscos del Rif, a caza de moros y de ascensos. El médico abandonó la milicia y marchó a su tierra, Huesca, donde su caballerosidad, su bondad inagotable y su destreza como cirujano le rodearon de una aureola a la que contribuían ricos y pobres, católicos y ateos, derechistas y republicanos. El Dr. Alfonso Gaspar estaba por encima de toda crítica. Le adoraban y admiraban amigos y enemigos políticos. Su conducta intachable le había creado un respeto que nadie pensaba en profanar.

En julio de 1936 los falangistas y militares traidores se apoderaron de Huesca sin luchas ni derramamiento de sangre y el día 11 de octubre, víspera de la festividad del Pilar, la indiscreción de una criada señala el refugio del Dr. Gaspar, que es detenido y encarcelado.

La noticia colmó la paciencia de una venerable dama a la que el Dr. Gaspar atendía en su enfermedad, y aunque ella simpatizaba con la causa que defendían los falangistas y a la que había contribuido con su dinero y apoyo personal, consideró que era un crimen lo que se hacía con un hombre tan eminente como aquel que habían encarcelado.

En la noche del 17 de octubre aquella señora salió en su automóvil en busca de gracia para el médico que tanta honra daba a su pueblo.

El 22 de octubre de 1936, en el Monasterio de las Huelgas de Burgos, tras una mesa, acodado sobre unos mapas, el general Franco escuchaba el relato de la venerable señora, a quien él ya conocía por su aristrocrático apellido. Junto al autor de la catástrofe de España, Martínez Anido, que lo acompañaba, daba muestras de su impaciencia golpeando sobre la amplia mesa un pisapapeles.

—Ese hombre, mi general, decía la dama, es un caballero, no hizo nunca más que favores en nuestra ciudad. Nadie le acusa, ni se le puede acusar de crimen alguno. Su conducta intachable disculpa su republicanismo. Su detención es una infamia para nuestra cruzada.

La aristocrática dama lo mira y tiembla ante la frialdad del general.

Aun esgrime un argumento que ella cree infalible:

—Además, mi general, piense que es el hombre que le salvó a usted la vida.

Franco dibuja una mueca que nadie sabría descifrar y levantándose como dando por terminada la audiencia, exclama inclinándose ante la dama:

—Todo esto es muy lamentable, pero yo no puedo hacer nada en favor de ese hombre. La guerra, señora, no entiende de sentimentalismos.

Y a los cinco días, mientras el Dr Gaspar, vitoreando a la República caía acribillado a balazos en el patio de la cárcel de Huesca, en una casa señorial del Coso Bajo, su aristocrática defensora agonizaba avergonzada de tanta crueldad y tanta ignominia".

CONCEPTOS...

(Viene de la Pág. 4)

volucionaria, de acción directa, de conquista, de libertad, no un instrumento de poder para imponer cambios de tiranos y explotadores.

En 1877 se reunió en Vervier Bélgica, el noveno y último congreso de la Internacional y en el tema: ¿Cuál debe ser la actitud del proletariado con respecto a los partidos políticos? Se acordó:

"El Congreso declara que no hace ninguna distinción entre los diversos partidos políticos, llámense o no socialistas; todos estos partidos, sin distinción, forman, en su concepto, una masa reaccionaria, y cree de su deber combatir a todos. Espera que los obreros que marchan aún en las filas de esos diversos partidos, aleccionados por la experiencia y la propaganda revolucionaria, abrirán los ojos y abandonarán la vía política para adoptar la del socialismo revolucionario". Es lo que hace la CNT.

Y limitado a lo que han escrito los sindicalistas revolucionarios que no se llamaron anarquistas, vale recordar a Ivetot.

"La acción directa es la que, aparte de todo socorro exterior, sin contar con ninguna influencia del Poder o del Parlamento, se ejerce por los mismos interesados con el fin de obtener satisfacción a sus reivindicaciones de una manera parcial o completa pero definitiva". Es lo que hace la CNT, ejercer ella misma su acción directa, sin importarle la existencia de la socialdemocracia, o del neomarxismo, del sindicalismo conservador o de las Trade-Unions. Si por actuar en la CNT, se deja de ser "anarquista clásico a la manera universal", es asunto que sólo pueden criticarlo con razones los que actuen en anarquistas; los que ya no se consideran anarquistas, no tienen porque preocuparse. Pero, resulta que por eso mismo, en la CNT se tienen que admitir y tolerar las ideas del sindicalismo revolucionario, del anarco-sindicalismo que al correr de los tiempos se perdieron en la CGT de Francia y que pese a los esfuerzos de Tom Mann, nunca prevalecieron en el seno del movimiento obrero inglés. Pero, si el faro proteje al navegante, un ideal de libertad puede darle motivo de existencia al sindicalismo y al movimiento obrero de España.

LA VIDA EN BROMA

COMENTARIOS A UNOS "COMENTARIOS" CHUSCOS

No queremos pasar por alto el hacer unos breves comentarios a un artículo "humorístico" publicado en un periódico que acaba de aparecer en esta ciudad y cuyo nombre silenciamos para no desacreditarlo, ya que es el deseo de sus editores continuar su edición; aunque francamente dudamos que puedan realizar su loable (?) propósito, de seguir publicando esa clase de artículos en los que sólo se hace el ridículo y se lo hace hacer a los que auspician su publicación.

El artículo en cuestión, que va firmado con un seudónimo con el que, el autor, tal parece querernos indicar que tiene alguna influencia o parentesco árabe o moruno —no precisamente con los moros de El Pardo— y con ribetes chinescos, merece estos breves comentarios porque, a parte de su dialéctica "fenomenológica e historicista", nos anuncia una nueva trinidad política, económica y técnica que, según él, "es la expresión del pensamiento actual de la C. N. T."

Comienza el citado señor por hacernos una remembranza, mal digerida, del pensamiento de un oscuro político e historiador alemán llamado Schnurer para decirnos, en resumidas cuentas, que los tiempos modernos no pueden ser "tipificados o caracterizados" simplemente como un período "fundamentalmente político o fundamentalmente económico", sino que para "singularizar" a los actuales tiempos es necesario recurrir a la conjunción "conceptual" de los aspectos que caracterizan "no a los tiempos presentes, sino a toda la evolución histórica, a todo el acontecer histórico". Prodigiosa y fecunda conclusión a la que sólo pueden llegar los que, como él, participan de su "particular concepción de la Historia y actitud historicista frente a otras concepciones y actitudes sociológicas, no históricas, sino ahistóricas y antihistóricas". ¡Bravo por la retórica, aunque no se diga nada!

Pero sus asertos no concluyen ahí, sino que nos suelta, como quien no se da cuenta de lo que descubre..., que "la política es una Ciencia, como lo son "la Economía y la Historia".. Es decir, que la Política ya no es el arte más o menos sucio, de gobernar a los pueblos, sino que es la Ciencia que nos enseña a gobernarlos. ¿Sabrá este buen señor que Ciencia es "la investigación desinteresada del intelecto humano en pos de la Verdad", y que en el desarrollo de la Política todo tiende a un fin y a una realización práctica!

Pero eso no es todo, lo grande está cuando afirma, sin petulancia, que él "ha sido el primero en crear la primera Gramática de la Técnica y establecer los siguientes enunciados: LAS RELACIONES ENTRE POLITICA, ECONOMIA Y TECNICA EXISTEN EN FUNCION DE SUPERESTRUCTURA Y A INFRAESTRUCTURA. LA TECNICA ES LA INFRAESTRUCTURA DE LA HISTORIA COMO LA ECONOMIA ES SU ESTRUCTURA Y LA POLITICA LA SUPERESTRUCTURA. La ley de la evolución histórica es: cambio técnico, cambio económico y cambio político, sin que jamás pueda ocurrir a la inversa. Por consiguiente, puede quedar así expresada dicha evolución: P., Progreso, igual a E., Energía, partida por T., Tiempo. Y energía es igual al número de kilowatios hora disponible por individuo; tiempo es igual al número de horas de la jornada laboral". ¡Qué bárbaro, se creerá un nuevo Einstein! ¡O sea que el progreso no es otra cosa que kilowatios, puesto que el cociente E partido por T da ese resultado! ¡Qué pequeños se ven a su sombra Marx y Engels, que parecen ser sus maestros!

Después de escribir lo anterior, comprendemos por qué se atreve a finalizar se elucumbrado y kilowatiado trabajo con el siguiente párrafo, que pone de manifiesto que en ese periódico a los "zoon politikons" que lo escriben, algo se les ha perdido... Dice el articulista:

"En síntesis: Con estas breves líneas estamos anunciando una teoría política, una teoría económica y una teoría técnica expresión del pensamiento actual de la C. N. T." ¡Estaría tomando vino, el señor...! ¡No, tomaba café en el TUPINAMBA!

Por un Joven Libertario.

DIAGRAMA...

(Viene de la Pág. 2)

Refiriéndose a la revolución española ,mi admirado Reparaz decía: en su magnífica "Tragedia Ibérica" cuya lectura debe ser recomendada a algunos hispanófilos despistados que mucho daño hacen: "...hemos tenido la desgracia de que la falsa revolución haya permitido a la contrarrevolución adelantarse y elegir ella la ocasión." Y, cabe admitirlo: fuímos destrozados y de nuestros pingajos sangrientos todavía se permitieron hacer mofa los enanillos de la historia española. Fuímos —valga el símil— un gigante inocente y bonachón y se nos presentó como una inmensa máquina asesina a la cual se despreciaba y temía y a la cual convenía sacarle el jugo para despedazarla después.

La C. N. T. perdió una militancia inmensa; la militancia más consciente y honrada que organización mundial haya tenido jamás; es necesario que la organización no vuelva a incurrir en errores que en el pasado nos costaron muy caros. Es necesario airear tácticas y emprender un nuevo plan de acción en el tablero de ajedrez siempre maravilloso del mundo cambiante.

Los compañeros tienen la palabra...

En México, 12, 12, 1953.

Un Programa Minimalista y Conservador...

(Viene de la Pág. 1)

pero no dicen también que fuera del Gobierno. No lo dicen porque su intención es participar en las tareas gubernamentales. Y no es sólo que no combatan abiertamente todas las formas estatistas y gubernamentales por nocivas para la verdadera emancipación integral de los trabajadores, si no que incluso pasan por alto la crítica al Capitalismo, que defienden, tanto los republicanos y monárquicos de todos los matices, como igualmente los fascistas de todos los colores. Olvidan esos sindicalistas del obrerismo politiquero, que dónde haya Estado, habrá Gobierno; y dónde haya Gobierno, habrá Capitalismo; y que dónde haya Capitalismo, habrá clase productora esclavizada y dominada. Y la libertad, de hecho, será condicionada, como siempre, por los que gobiernan y explotan. Esta es la verdad demostrada por la razón, la historia y la experiencia.

Los autores del susodicho Dictamen, parece como si fueran los miembros de una Sociedad filantrópica o de alguna Asociación que tiene como único fin algunas pequeñas reformas de carácter económico y social dentro del marco del régimen estadista. Su PROGRAMA no va más allá. Y cuando lo hayan leído todos aquellos que viven del esfuezo de los trabajadores y de su miseria, exclamarán: ¡Magnífico, estupendo! ¡Estos si que son gente responsable y sensata!

Si la emancipación integral de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos, como proclamó la A.I.T., sobra ese PROGRAMA que se opone a ello. Los trabajadores deben rechazarla. Pero si los obreros quieren seguir recibiendo limosnas de los que les explotan y dominan, y continuar siendo una mera mercancía, sin más valor que el que le asigna el sistema brutal e injusto que impera, tanto en las dictaduras como en las democracias, entonces pueden aceptarlo como META de sus aspiraciones. Pero al hacerlo, aceptan voluntariamente su esclavitud, que por ser voluntaria, es la más denigrante de las esclavitudes.

Todo lo que los trabajadores han de alcanzar tanto en mejoras morales como materiales, interín no consigan su total emancipación, ha de ser obra del esfuerzo propio en lucha directa contra sus explotadores y dominadores. Ha de ser sentido por ellos y no mendigado por mediación de los jerifaltes del obrerismo o por algún Comité de los mal llamados SUPERIORES, de los de ORDENO y MANDO.

La POLITICA, toda la política, es una inmoralidad y una colosal mentira. Es la metafísica de la servidumbre voluntaria llevada a los medios obreros por los alquimistas y mestificadores de la sociología. Ningún trabajador con dignidad de hombre puede aceptarla. Sólo el deseo consciente y la acción de los trabajadores libremente asociados e inspirados en las ideas libertarias e internacionalistas, podrán resolver de una manera humana y justa para todos, el llamado problema social, que el Estado, la Religión y la Política eternizan.

Un grupo de trabajadores anarquistas.

España, Diciembre de 1953.

DEFENSA Y AFIRMACION DE LA VIOLENCIA...

(Viene de la Pág. 4)

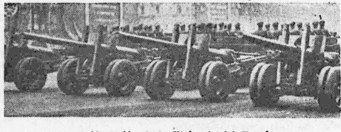
bata, sin misericordia y en forma inapelable, el último suspiro a los seres que desearían suspirar eternamente.

Hay que comprender en toda su complejidad lo que es el hombre para poder afirmar y darle la fórmula de su salvación. Incitarlo a la pasividad, a la conformidad, a la adaptación, a la mansedumbre, es castrar la rebeldía que lo hace digno; es hacer al esclavo más esclavo y al tirano más tirano.

Es cierto que el poder destructor y mortífero de los ejércitos modernos es terrible y que la conciencia de la Humanidad tal parece no tener existencia, pero esto no debe incitarnos, de ninguna manera, a aceptar como válida e inmutable la situación presente, y mucho menos a negar la revolución, a aceptar fórmulas claudicantes que sólo conducen a la esterilidad y a la esclavitud voluntaria.

Hay muchos que se espantan del futuro y de la lucha que se avisora, y por miedo, por cobardía a entrar en ella, como lo reclama su pasado y su ideología, se apresuran a renegar de la "revolución" y afirmar que por ella no se llegará nunca a la emancipación, sino que, por el contrario, es necesario esperar pacientemente y "colaborar al natural desarrollo de los Estados modernos cuya evolución nos conducirá fatalmente a la sociedad que aspiramos". Para fundamentar sus argumentaciones y justificar su cobardía, dicen que "la violencia es algo transcendentalmente malo", sin parar mientes en que en sí misma la vida diaria ya es violencia. Lo malo, lo negativo de la violencia, es cuando ésta es empleada para detener el Progreso, mas no es así cuando se emplea para acelerarlo.

Los revolucionarios no queremos hacer de la violencia un fin, ni siquiera un medio; pero nos negamos a ser pacíficos espectadores del crimen que el capitalismo y el Estado cometen a diario contra los hijos del pueblo. Ni en nombre de la "evolución", ni en nombre de lo más sagrado, nos resignamos a abdicar de lo más sublime, de lo más digno que hay en nosotros, y que es responder a las ofensas y a los latigazos del ti-



...otra manifestación de la Violencia del Estado

rano, con el puño de nuestro desprecio y la gallardía de nuestro corazón. ¡Qué se sometan, qué se achiquen, los que no tengan el valor personal suficiente; pero que no esperen que aplaudamos su cobardía y lloremos sobre su traición!

Soñar —y ojalá ese sueño pudiera ser realidad— que esas mentalidades imbuidas de un fuerte sentido de mando, acostumbradas y envilecidas en el despotismo, puedan evolucionar a formas superiores de entendimiento y equidad, por el solo esfuerzo de la propaganda y el convencimiento, resulta no sólo utópico sino absurdo. ¡Ni los tiranos renunciarán a su poder, ni los privilegiados a sus privilegios, si no tenemos la valentía de arrancárselos por la fuerza con ellos nos los usurparon y nos los niegan ahora!

¡No!, la evolución no se realiza sin la violencia, y afirmar lo contrario es algo infantil, y más cuando los que así lo afirman fueron o se dijeron algún día revolucionarios.

¿No es violencia la vida diaria de los pueblos, de las grandes masas proletarias que se ven sometidas a un régimen de trabajo agobiador, empujadas, obligadas brutalmente por la necesidad económica y en muchos casos por la fuerza de las bayonetas? ¿No es violencia la miseria y el hambre en que viven permanentemente millones de seres humanos? ¿No es violencia las guerras que generan los Estados que arrastran a la muerte a lo mejor de la juventud de todos los países? Entonces, por qué negarles a estas gentes la legitimidad a emplear la violencia revolucionaria para conquistar y defender algo tan primario, tan humano, tan justo, como es el derecho a la vida.

¡Qué no se espanten de la palabra los timoratos! ¡Qué no se haga un mito con ella! La violencia es justa, es legítima, cuando está al servicio de la causa de la libertad y la justicia. Cuando sirve para que los hombres defiendan y establezcan, ante los abusos de otros hombres, la equidad en las relaciones mutuas.

El revolucionario es aquel que pone la violencia al servicio de un ideal noble y justiciera, y que sabe repunciar a ella cuando ésta no se hace necesaria. El revolucionario es, ante todo, un rebelde, un inadaptado a la mediocridad presente, que tiene la dignidad y el valor suficiente para erguir la cabeza y proyectar la mirada hacia el porvenir, sin cobardía y con la decisión viril de alcanzar su meta, aun a costa de enfrentarse a la Humanidad toda. La violencia revolucionaria tiene razón de ser, porque no es el revolucionario quien la genera, sino el Estado como defensor de los sistemas de opresión del capitalismo.

Octavio ALBEROLA

DE LA BREGA POR IDEALES

(Viene de la Pág. 4)

y verbalismos que convierten al ser en un rival del vecino o en un enemigo del connacional que no admite diferencias.

La deformación de la mentalidad produjose, y se continúa de más en más, en escuelas, liceos, universidades, hogares, entidades, pueblos y conglomerados, logrando así, mantener las rivalidades, los desprecios, las diferencias de seres y pueblos, de tribus y razas, con lo que los usufrctuarios de tales desavenencias, logran imponerse y profundizar odios sin base. Es el chovinismo a pleno dominio.

Y el proletariado mundial, el productor de por doquier ha descuidado ese dilema de la unión y comprensión entre ellos, por sobre fronteras, por encima de patriotismos turbadores, por despego de nacionalismos egoístas, careciendo así, del ligamen y apoyo para una acción eficaz entre pueblos y colectividades que pudieran entenderse en el sostén de una brega con intereses comunes a fuer de divergentes necsidades derivadas de costumbres, climas y éticas diversas, pero concordantes a un propósito del mejor vivir en sus propias zonas, todo lo cual es fácilmente admisible merced a una organización federativa que respete y coordine las conveniencias particulares de seres y pueblos que no se obstruyan entre sí.

El día que el proletario, el productor de cosa útil, el profesional especializado logren captar el profundo y racional sentido de los dilemas formulados por los internacionalistas de hace un siglo, y se pongan de acuerdo y se dispongan a darles aplicación sin cortapisas, la brega por ideales y dignificadores de la especie, adquirirá un contenido real que echará abajo todos los engaños y morbosidades con que se mantiene a las masas, y entonces sí, que podremos considerar que comienzan por sí mismos la emancipación de los trabajadores.

Defensa y Afirmación de la Violencia Revolucionaria

Al hablar de "revolución" no todos saben lo que quieren decir, ni todos le dan a ese vocablo el mismo sentido y la misma amplitud de significado. Para unos la "revolución" es simplemente cualquier algarada o levantamiento militar en que tome parte, más o menos activa, cualquier sector de la sociedad, aun siendo el sector reaccionario mismo. Para otros cualquier cambio político de gobierno realizado en forma violenta constituye, también, un hecho revolucionario. Y para los más, la "revolución", no es otra cosa que la insurrección del pueblo, sin más metas que la protesta violenta ante los excesos y provocaciones de la tiranía.

Es por tal motivo, por la confusión que existe alrededor de este vocablo, por lo que se hace necesario que definamos claramente lo que nosotros entendemos por "revolución".

Para los anarquistas, para los militantes del movimiento libertario, la "revolución" significa algo más que lo apuntado, es algo más trascendente, más definitivo; significa una transformación radical en las formas sociales de relación; representa un cambio total del sistema económico y moral por el que se rige la sociedad actual. Para nosotros la "revolución" es un proceso inevitable, sin el cual la sociedad no puede pasar a formas superiores de convivencia humana. Aceptamos la "evolución" en el terreno de la vida social; pero consideramos que la "revolución" es parte del proceso general que aquélla representa y sin la cual aquélla no se cumpliría.

La "revolución" tiene, pues, un sentido real y un contenido ideológico innegable. No es sólo la protesta violenta y justiciera del explotado ante el explotador, ante el tirano que lo oprime, sino algo más noble y positivo, es la manifestación de un deseo irrefrenable, de un propósito indestructible de acabar con la explotación y todas las formas de opresión del hombre sobre el hombre. Es, pues, una fuerza que tiende a borrar las injusticias imperantes, a establecer una forma nueva de vida social, en la que todos los humanos, puedan alcanzar la plenitud de su desarrollo físico e intelectual, sin distinciones ni preferencias para nadie. Entonces, la "revolución" es, para los anarquistas, un trance violento por el que tiene que pasar la Humanidad en su marcha hacia el porvenir; es el paso trágico de la sociedad burguesa, decadente y envilecida, a la sociedad libertaria que preconizamos.



¡Esta es la violencia... del Estado!

Queda así definida la "revolución" como el camino a seguir para plasmar en una bella y radiante realidad los ideales de justicia y libertad a que aspiran todos los hombres que tienen dignidad para serlo. Pero este camino, para llegar a la meta que nos hemos fijado, presenta una serie de escabrosidades y obstáculos que es necesario vencer para poder seguir adelante. La marcha del Progreso no se realiza de un modo pacífico, porque las fuerzas de la reacción, los retrógrados de todas partes, están empeñados en que ésta no se realice, aunque para ello tengan que recurrir a cualquier medio por injustificable que sea. El camino, nuestro camino, es una lucha constante frente a la tiranía, que no vacila en poner toda clase de obstáculos, cuanto más brutales, a la marcha del Progreso.

Que en la revolución, que es un proceso biológico-social, los revolucionarios tengan que recurrir a la violencia, no es porque así sea su propósito, sino porque se ven obligados a ello para vencer y destruir las férreas y despiadadas cadenas de la opresión con que quieren tenerlos esclavizados las clases dominantes. La fría y bestial violencia empleada por el Estado moderno para defender los sistemas de explotación y opresión, no tiene punto de comparación ni legitimidad alguna frente a la violencia revolucionario, que es la justa respuesta a los ataques de aquélla.

Actualmente el Estado, que es la firme columna en que se apoya todo el aparato opresor del capitalismo, se está volviendo de vez en mác totalitario y dictatorial, preocupándose solamente por el perfeccionamiento de sus órganos cohercitivos. El ejército y la policía de los Estados modernos se caracterizan por una rígida frialdad en su disciplina cuartelera, que convierte a los hombres en autómatas bajo el mito autoritario, y los hace insensibles a las reacciones sentimentales con que el pueblo pudiera contagiarlos cuando se lance a la calle exigiendo pan, justicia y libertad. Es suficiente verlos desfilar con una marcialidad provocativa y exhibiendo en plan amenazador el poder destructivo de su moderno y aparatoso instrumental de muerte, para percatarse de una verdad que sólo a los cobardes o a los incautos de nacimiento puede pasarles desapercibida.

Para vencer, para acabar con esa monstruosidad que se va extendiendo como plaga maligna por toda la faz de la tierra y que es el militarismo con todo lo que tras él se escuda, es necesario provocar un colapso social de gran magnitud y alcances insospechados; es necesario incitar y empujar a las grandes masas de explotados y oprimidos a una lucha abierta, sin cobardías ni claudicaciones, en pos de su total emancipación.

Es necesario desenmascarar, de una vez por todas, a esos falsos pacifistas que nos dicen que la Humanidad marcha y evoluciona sin necesidad de recurrir a la violencia. En su actitud sólo se esconde una cobardía sin límites y por eso pretenden inducirnos a, que reneguemos de nuestra dignidad de hombres y nos conformemos a esperar con mansedumbre la prometida y soñada evolución. Su posición, escudada tras el insustancial e inoperante membrete del "evolucionismo", no puede ser más derrotista y denigrante: Es el "pondrás la otra mejilla..." de un Jesús sofisticado, el que pese a ser hijo de Dios, desconocía en lo absoluto la naturaleza humana.

La vida es en sí violencia pura. Violencia en el comienzo, que hace nacer a un ser que no tiene conciencia ni voluntad para ello, y violencia al final cuando le arre-

(Sigue en la Pág. 3)

SOLIDARIDAD OBRERA
AIT

TEORIA Y PRACTICA DE LAS IDEAS

Por Octavio ALBEROLA

POR LA REVOLUCION AL COMUNISMO LIBERTARIO

VIII

LINEA DE ACCION DE LOS GRUPOS EN EL PERIODO REVOLUCIONARIO

En el capítulo anterior hicimos una afirmación que resulta tanto más válida cuanto más se ciña nuestro estudio a la realidad social presente. Dijimos que, para llegar a la revolución, tendremos que pasar, inevitablemente, por la guerra de los imperialismos; por el choque catastrófico de los Estados modernos cuya economía y cuya política está dirigida exclusivamente hacia esa finalidad, que es la única solución que tiene el capitalismo a las sucesivas crisis que padece fatalmente en el curso de su desarrollo histórico.

El capitalismo y el Estado tienen una ley de existencia que determina y condiciona toda su evolución histórica, y que es una fuerte e inalterable tendencia al acrecentamiento de su poder, una necesidad patológica de expansión imperialista. Por supuesto que esta tendencia no ha tenido, no puede tener, en todos los pueblos las mismas manifestaciones, ya que el temperamento y la psicología de ellos son casi siempre diferentes. Por esto mismo la expansión imperialista, invadiendo y conquistando los mercados de otros países, en unos casos se ha realizado en forma incruenta y en otros ha revestido formas brutales y sangrientas; pero en ambos casos, la finalidad perseguida y el fin obtenido, ha sido la absorción económica y política de los países así "conquistados". Y esto se explica en función del proceso generativo de esos mismos Estados, ya que en unos, el Poder económico ha generado el imperialismo político y en otros, ha sido el Poder político el que ha generado el imperialismo económico.

Así, por esos dos caminos, la humanidad ha llegado a dividirse en dos grandes bloques imperialistas, con sus Estados generales y su cauda de Estados satélites, que pugnan por obtener la hegemonía mundial. Era, pues, lógico que, al encontrarse estas dos corrientes de expansión imperialista, surgiera el choque violento entre ellos, ya que su coexistencia pacífica es imposible dada la esencia dinámica de todas las formas de imperialismo.

Por lo tanto, si esta coexistencia no es factible, y si además tenemos presente el terrible desarrollo alcanzado en las armas de destrucción con que cuentan los ejércitos modernos y la potencialidad económica de los Estados en pugna, resulta lógico inferir que la violencia y la magnitud del choque tendrá unos alcances insospechados, aun para sus mismos promotores. Así, al extenderse la lucha belicista se provocarán una serie de guerras intestinas en los países ya divididos ahora por intereses políticos y económicos, lo que producirá el quebrantamiento de los resortes de mando y de la disciplina autoritaria. En las últimas guerras se han notado ya fuertes síntomas, brotes positivos de este espíritu revolucionario colectivo, sólo que —triste es aceptarlo— han faltado hombres, grupos selectos, capaces de acrecentad y orientar estas manifestaciones de rebeldía popular, de repudio a la ley, a la autoridad, hacia concreciones reales, hacia la revolución.

En el próximo futuro, la guerra con su tremenda y pavorosa complicación psicológica, tendrá que provocar, necesariamente, una reacción casi animal del hombre, que arrancará del subconciente mismo, y que le hará revolverse en contra de todo aquello que ataque su seguridad, su existencia individual y colectiva. El mito del Estado se derrumbará al desmoronarse toda la estructura económica y política en que se asienta todo el prestigio de aquél, ya que en una catástrofe de tal magnitud, como la que se nos avecina, ni siquiera la rígida disciplina militar ni al atávico sentimiento de obediencia a la autoridad establecida, podrán resistir el impacto del instinto de conservación de la especie, que resurgirá en pos de sus derechos más vitales y legítimos, con una fuerza tanto mayor cuanto más grandes hayan sido los excesos de terror, de sufrimiento, de pánico y angustia, soportados por el hombre.

Y será entonces, cuando los grupos selectos de revolucionarios deberán actuar con mayor inteligencia y valentía; porque será el momento oportuno, el momento preciso, para orientar a las masas hacia la revolución. En ese sentido, los grupos selectos, deben ser los primeros en incitar a los soldados a romper la dsciplina militar y encauzar esa indisciplina hacia posiciones firmes en defensa de la libertad. Su misión es señalarle a las masas insurrectas el camino de una vida nueva en que la libertad se conquiste y se defienda con el esfuerzo propio, con el esfuerzo personal; y no frenar, por ningún motivo, sus ansias de demolición de todos los estamentos viejos que ellas consideren causantes de todos sus males y desgracias. Hay que empujarla, con el ejemplo de nuestra acción, al aniquilamiento total de todo autoritarismo, de toda imposición ideológica o partidista. No hay que tener miedo a la fiebre destructora. Lo que importa es tener planes, programas reales para el establecimiento de nuevas formas de convivencia, y hombres dispuestos a propagarlos y establecerlos.

Pero su misión no para ahí, sino que tienen otra más trascendental, más difícil y peligrosa, no sólo por los riesgos de la lucha sino por las consecuencias futuras inmanentes al desempeño de dicha misión. En el período revolucionario, cuando las masas populares —incluídos todos los sectores— hayan roto las cadenas de su autosometimiento a los sistemas políticos y económicos que les son adversos, como resultado de la crisis guerrera a que las habrán conducido éstos, en ese período que comprende todas las acciones espontáneas de rebeldía e insurrección, la misión de los grupos selectos es preservar todas las conquistas revolucionarias logradas consciente o inconscientemente por los pueblos. Lo primordial es defender, mantener a toda costa, todas aquellas realizaciones que habitúen a los hombres a prescindir de la autoridad en sus relaciones mutuas. No se puede pensar que el trastocamiento brutal de los cimientos de una "civilización", que una revolución concebida en estos términos, se realice de acuerdo a un plan preconcebido y con apego a una ideología determinada. Es por esto que afirmamos la necesidad de la formación de grupos selectos de revolucionarios dentro del movimiento libertario, que estudien y trabajen cara a esa posibilidad de revolución, para que llegado el momento desempeñen el papel de guías y encauzadores de las ansias populares de libertad y justicia.

Es fácil suponer que en el caos, en la confusión creada por una eclosión de tal magnitud, las fuerzas retrógradas y las falacias politiqueras tratarán, por todos los medios, de volver al cauce actual a todas aquellas fuerzas rebeldes que se salgan del mismo, aunque muchas veces en encontradas direcciones, y es por esto que los grupos selectos de revolucionarios deben estar presentes en cuanta insurrección se genere. Apartarse de la lucha por aparentes incongruencias o incompatibilidades sería una traición, una cobardía, una negación de nuestra esencia revolucionaria.

Hay que partir de la base que el mundo no nos conoce lo sufucente como para obrar en esos momentos con apego a nuestra ideología; pero esto no puede ser, por ningún concepto, un motivo para nuestra abstinencia, sino que, por el contrario, debe ser un aliciente más para redoblar nuestros esfuerzos, para hacer triunfar nuestra acción que, en el fondo, es compartida por todos aquellos que aun conservan el sentido de la dignidad y el amor a la libertad.

Entonces queda bien definida la línea de acción de los grupos en el período revolucionario; su misión es acrecentar en todo lo posible las manifestaciones espontáneas de rebeldía popular, enseñando a los pueblos con el ejemplo de su acción demoledora, lo negativo e innecesario del sistema autoritario y capitalista, como asimismo presentándoles realidades tangibles para la organización de formas nuevas de convivencia en que el Estado y el Capital desaparecen, precisamente, por innecesarios. Y, además, preservar todas estas conquistas de posibles desviaciones o retrocesos provocados por incapacidad de sus realizadores o por agentes interesados en hacerlos fracasar.

Los grupos selectos deben ser en la revolución los orientadores de las masas, los creadores y defensores de toda la obra revolucionaria realizada por el pueblo.

CONCEPTOS CENETISTAS

Por Jaime R. MAGRIÑA

Con insistencia se dice que la C.N.T. ha conseguido crecimiento propio y que en tanto que organismo de lucha obrera no puede estar "supeditada" a las tácticas anarquistas. Se dice además, que la CNT, es organización única en el mundo trabajador y que está alejada del concepto clásico del anarquismo o sea que para ser anarquista a la manera universal se requiere no militar en la CNT.

En resumen, se dice: la CNT es sindicalista, organismo de lucha con personalidad propia y merece la libertad de actuación, sin las andaderas de los anarquistas mixtificados.

Todo esto se dice quizás en broma, pero al decirlo se piensa en serio. Los que quieren que los anarquistas intervengan en la vida funcional de la propia CNT.

Y añaden: "vosotros váis contra todo Estado, contra todo Poder, no queréis ni admitiréis nunca el propio poder de la CNT, siempre seréis un óbice a sus conquistas revolucionarias, ya que no teleráis que la fuerza de la CNT, la clase trabajadora, se sirva de su organismo de lucha para conquistar el poder y el Estado".

Los que así se manifiestan, ¿son de la CNT? ¿Recuerdan los motivos de lucha y organización que determinaron la creación de la C. N. T.?

¿No olvidan demasiado a la ligera de dónde proceden y a dónde quieren ir? ¿No sufren un empacho de sindicalismo colaboracionista mixto y arbitral?

Razones. La CNT ha quedado como organización única en su tipo de lucha y métodos de conquista si sólo miramos a España, en donde hemos tenido y tendremos organización mayoritaria disputándoles el control de la clase obrera a los partidos políticos.

Pero la CNT no es nada más que una de las organizaciones obreras que en 1872 reunidas en Saint-Imer, acordaron hacer pública declaración de: "1o.—Que la destrucción de todo poder político es el primer deber del proletariado.

2o.—Que toda organización de un poder político supuesto provisional y revolucionario para llegar a esta revolución, no puede ser sino un engaño más, y sería tan peligroso para el proletariado como todos los gobiernos que existen hoy; y 3o.—Que para llegar al cumplimiento de la revolución social, los proletarios de todos los países deben establecer, fuera de toda política burguesa, la solidaridad de la acción revolucionaria". Si esta declaración tiene aun hoy valor para la CNT, quiere decir que han sido los anarquistas los que han propugnado para que fuese respetada. Cualquier militante cenetista que ha leído a Anselmo Lorenzo y conoce sólo de nombre a Fanelli puede explicarse por qué fué creada la CNT, en los tiempos de la Federación Regional Española, dado que según todo lo escrito al respecto, la CNT es la continuadora de la FRE.

Si la lucha de tendencias en el seno de los organismos obreros fué sembrada por C. Marx, si desde entonces se ha conocido un sindicalismo o unos sindicatos sometidos a los partidos políticos del marxismo, si posterior a Marx, se conocen los titulados "teóricos" del sindicalismo obrero que repudian los partidos de clase y sólo admiten la "unidad de clase" dentro del sindicato, y al margen del inservible partido político obrero, ¿por qué se extrañan los cenetistas a "secas" de la influencia anarquista que pose la CNT?

Tiene la CNT reconocida personalidad propia, pero la tiene porque la orientan los anarquistas, y por lo mismo tiene tácticas y finalidades propias, permanentes, invulnerables.

Y conviene no hacer caricaturas; la CNT por lo mismo que tiene personalidad propia, no puede ser ridiculizada. Es ella misma la que no admite el Poder, el Estado, la Dictadura, el Patriotismo.

Es una organización de lucha re-

(Sigue en la Pág. 3)

De la Brega por Ideales

Por Germinal ALBA

Desde hace tiempo, venimos notando una especie de desviación o abandono, sobre principios que deben constituir, en tanto la realidad no demuestre lo contrario, la razón de ser de una brega doctrinaria, intensa, fervorosa y leal en cuanto tenga relación con la organización, trato y desarrollo del ser humano entre sí.

Parece como si hubiésemos olvidado, o como si desconociéramos los simples, a fuer de profundos, postulados de hace casi un siglo, echados a la reflexión del mundo proletario, por aquellos pensadores que integraron y dieron vida a la famosa Internacional de los Productores.

Tal vez, mareados por líricos revolucionarismos o por retóricas de un disfrute inmediato de las bellezas, con frecuencia candorosas, de una vida fácil, es que descuidamos las bases sobre qué descansar deben todas las reformas y todas las organizaciones, ya por evolución, ya por revolución —olvidando que revolución no es solamente el hecho estrepitoso, bullanguero y destructor, sino el constructivo, modificante y creador de cosas mejores, a veces sin notarse el cambio—, y nos acomodamos resignadamente a lo que resulta del desarrollo posible de las cosas.

Tal vez, por egoísmo o por interés particularista, nos dejamos alejar del punto de mira generoso y solidario que debería primar en la brega para la consecución de mayores bienes, descuidando la relación y ligazón que debe primar en la convivencia social sin cortapisas ni parcialidades.

Aquellos fervorosos cultores de una situación humana más racional, establecieron un principio que debe ser fundamental para esa convivencia, y fué el criterio internacionalista programado, conscientes de que las razas, los pueblos, las nacionalidades, los accidentes geográficos, no son más que casuales, inherentes al individuo y a las colectividades de seres racionales, y de ahí que proclamaran su aspiración mundial y sostuvieran la necesidad de unirse los productores de todos los países, en ese mutuo apoyo que, cada día más, necesitan los seres para su entendimiento, normal desarrollo y dignificación.

Las distancias entre los hombres, no eran tan reducidas como lo son hoy, lo que creaba dificultades de entendimiento, pero ellos ya captaron la necesidad de abatir fronteras, de conocerse y relacionarse entre sí, sino en persona o en lo físico, en espíritu e inteligencia al menos, para conseguir el logro de una superación mental, moral, afectiva, solidaria y digna propia de todos los racionales sin distinción de razas, países, climas y zonas de residencia.

Fuese creando, por parte de las clases y castas dominantes y para evitar esa inteligencia y relación, rivalidades, desprecios, orgullos y malevolencias entre unos y otros, manera fácil de obsaculizar acuerdos, y surgieron esas argucias de límites, fronteras, nacionalidades, trapos patrios

(Sigue en la Pág. 3)

HA MUERTO UNA BESTIA. ...

Escribe Liberto CALLEJAS

MILLAN ASTRAY

De los generales "africanos", que como una plaga ensombrecieron los destinos de España, durante varios años, la figura macabra de Millán Astray era todo un símbolo de iniquidad y barbarie.

Con los "africanos" Franco y Silvestre, Millán Astray representaba al viejo generalato reaccionario y beodo de los últimos tiempos.

Alfonso XIII era el director de la banda de chulos y alcohólicos que dirigían la contienda Marroqui y organizaban las terribles carnicerías del Gurugú, Monte Arruit y el Barranco del Lobo. Las minas del Conde de Romanones en tierras rifeñas, fueron selladas con un caudal de sangre joven Española.

Millán Astray mandaba en Marruecos la asquerosa turba de aventureros conocida con el nombre de "Tercio Extranjero". Esta turba estaba compuesta de todo el destritus del mundo: maleantes, asesinos, ladrones y ex-presidiarios. La llamada "justicia" histórica los dejaba tranquilos porque sabía que estos prófugos tenían que morir irremisiblemente bajo el certero disparo de un fusil rifeño, o bajo el sablazo de cualquier General "africano".

Los indígenas Marroquíes odiaban ferozmente a Millán Astray, el cual, en sus muchos arrebatos de sadismo criminal, obligaba a los del "Tercio", que llevaran como trofeo las cabezas sanguinolentas de los moros, cercenadas, en la punta de las bayonetas...

Por eso, en cuanto pudieron, le dieron caza como a un perro rabioso. No fué posible liquidarlo, porque la bestia se escurría como una víbora viscosa. Pero lo "marcaron" para toda su vida. Una bala le vació un ojo. Otra le inutilizó un brazo, que hubo de amputarle. Quedó bizco y manco, y su boca se plegó en un rictus de asco y de maldición.

Desde entonces, convertido en una verdadera piltrafa humana, regresó a la península completamente inservible e inútil. Por las calles de Madrid paseaba su asquerosa figura magra y purulenta. Las gentes, al verlo, volvían la cara, para no contemplar semejante esperpento. No obstante cuando se encontraban con aquél otro manco generoso, inteligente y simpático, Valle Inclán, se descubrían reverentemente. Es la diferencia que va del histrión al pensador, del hombre a la bestia.

Como es natural, Millán Astray, se enroló en las filas de los militares traidores y farisáicos que se rebelaron contra el resurgir libertario de España. Franco lo utilizó como pudo, porque era todo un símbolo bajo los pliegues de la bandera rojo y gualda de la España de los reyes.

El monstruo iba a todas las fiestas militarescas y falangistas. Su aspecto deforme y atrabiliario daba lucidez a los actos oficiales del falangismo. Un día asistió al acto de fin de cursos de la Universidad de Salamanca. Unamuno presidía el evento Universitario, y al final, pronunció un discurso lleno de sinceridad. Analizando el curso de los acontecimientos políticos y guerreros lanzó aquella tremenda frase que no se borrará jamás, refiriéndose a los usos de los rebeldes: "VENCEREIS, PERO NO CONVENCEREIS".

Millán Astray se revolvió como una fiera en su cubil, y de pie, agitando su único brazo, y con un gesto de verdadera alimaña, gritó como un energúmeno: "ABAJO LA INTELIGENCIA"...

Los pilares de la vieja casa del saber se conmovieron. Todos los bárbaros de la España azul se miraron aterrados. Hubo un momento de silencio, amargo y quejumbroso. Unamuno palideció intensamente y cayó desplomado en su silla rectoral. Era el grito, en boca de un ex-hombre, de la España de Torquemada, de la España de Fernando VII. De la España inquisitorial, feudal y analfabeta; de la España de la podredumbre que ha entorpecido siempre su destino eterno.

Aun quedan muchos generales "africanos" en España de la estirpe de Millán Astray, que odian la inteligencia, porque ésta representa para ellos un obstáculo terrible. Porque se puede vencer por las armas, como dijo el maestro de Salamanca, pero no se puede convencer cuando falta la razón.

¡Ha muerto Millán Astray! ¡Ha muerto una bestia...!